
Fundamentos epistemológicos de las funciones del lenguaje y la competencia comunicativa

Epistemological foundations of the shows of the language and the telling competition

Fundamentos epistemológicos das funções da linguagem e competência comunicativa

¹ José Reinaldo Marrero Zaldívar *

² Martha María González Rodríguez

³ Dalquis María Rodríguez Díaz.

⁴ Yané Álvarez Rómulo

¹ Universidad de Holguín. Cuba. jmarreroroz@uho.edu.cu ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9457-8628>.

² Universidad de Holguín. Cuba. mgonzalezr@uho.edu.cu ORCID: https://orcid.org/0000_0002_1107_4609.

³ Universidad de Holguín. Cuba. rdalquismaria@gmail.com ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3599-2105>

⁴ Universidad de Holguín. Cuba. romulo@uho.edu.cu ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-6580-0329>.

Resumen

El artículo propone promover la reflexión acerca de las relaciones entre las funciones de la comunicación y la competencia comunicativa, desde criterios lingüísticos y psicológicos con una perspectiva didáctica. Aún no se establece un adecuado sustento epistemológico que sistematice los criterios lingüísticos y psicológicos de la competencia comunicativa y las implicaciones de las competencias cultural e ideológica en el cumplimiento de dicho propósito. Además, no se establecen adecuadamente las relaciones interdisciplinarias en función de la triada cognición – discurso – sociedad. Por estas razones el estudio dirige su atención hacia el análisis de interrogantes como: ¿Qué valor gnoseológico adquieren las configuraciones psicológicas para la interacción en los contextos socioculturales?, ¿Cómo desde las didácticas particulares se pueden abordar las relaciones entre las funciones lingüísticas y la competencia comunicativa? Se pretende proponer algunos elementos de discusión referidos a cuestiones teóricas sobre las funciones del lenguaje y la competencia comunicativa, visto no solo como una carencia social en el establecimiento de las relaciones, sino también, desde su análisis como una herramienta para el trabajo pedagógico. Se ofrecen algunas consideraciones didácticas para el aprendizaje de las funciones del lenguaje en el perfeccionamiento de la competencia comunicativa.

Abstract

The article proposes promoting the reflection about the relations between the shows of communication and the telling competition, from linguistic and psychological criteria with a didactic perspective. Not yet an adequate epistemological sustenance that systematize the linguistic and psychological criteria of the telling competition and the implications of the cultural and ideological competitions becomes established in the I pay a courteous visit to of the aforementioned purpose. Besides, the interdisciplinary relations in terms of the sifted cognition do not establish – discourse – society themselves adequately. The study aims its attention at the analysis of questions for these reasons like: What value gnoseológico do socioculturales acquire the psychological configurations for the interaction in the contexts?, How can they discuss the relations between the linguistic shows and the telling competition from the particular didacticises? He intends to set itself some elements of discussion referred to theoretic issues on the shows of the language and the telling, obvious competition you did not sole like a social scarcity at the establishment of relations, but also, from his analysis like a tool for the pedagogic work. They offer some didactic considerations for the learning of the shows of the language in the perfecting of the telling competition.

Key words: Telling competition; shows of the language; sociocultural

Palabras clave: Competencia comunicativa; funciones del lenguaje; sociocultural

Resumo

O artigo se propõe a promover uma reflexão sobre as relações entre as funções de comunicação e competência comunicativa, a partir de critérios linguísticos e psicológicos com uma perspectiva didática. Ainda não foi estabelecido um suporte epistemológico adequado para sistematizar os critérios linguísticos e psicológicos da competência comunicativa e as implicações das competências culturais e ideológicas no cumprimento desse propósito. Além disso, as relações interdisciplinares não são adequadamente estabelecidas em função da tríade cognição - discurso - sociedade. Por esses motivos, o estudo direciona sua atenção para a análise de questões como: Qual valor gnoseológico as configurações psicológicas adquirem para a interação em contextos socioculturais? Como, a partir da didática particular, podem ser abordadas as relações entre funções linguísticas e competência? Comunicativa? Pretende-se propor alguns elementos de discussão referentes a questões teóricas sobre as funções da linguagem e da competência comunicativa, vistas não apenas como deficiência social no estabelecimento de relações, mas também, a partir de sua análise como instrumento de trabalho pedagógico. Algumas considerações didáticas são oferecidas para o aprendizado das funções da linguagem no aprimoramento da competência comunicativa.

Palavras-chave: Competência comunicativa; funções da linguagem; sociocultural

Introducción

El mundo de hoy sufre acelerados cambios. Los retos a que es sometido el hombre condicionan el aumento proporcional de su exigencia sobre el crecimiento del conocimiento y los aprendizajes estratégicos y demanda recurrencia a múltiples saberes, así como a su constante actualización. A partir de estos desafíos ¿Cómo logra la formación de un profesional con una competencia comunicativa, en correspondencia con los retos de un mundo multipolar y las demandas de la sociedad de la información?

Constituye entonces, un desafío ineludible el egreso de profesores capaces de resolver, de forma científica y práctica, las interrogantes que su tiempo les imponga. Por lo tanto, es imprescindible el ajuste a las condiciones históricas-concretas del mundo en que viven y sus complejos procesos de cambios, transformaciones o reajustes sociales. Es significativo el dominio de aquellas competencias que les permitan responder a las demandas de las políticas educativas y sociales. Existe, entonces, la necesidad del abordaje de un problema cardinal de la comunicación: Insuficiencias en la dirección del proceso de enseñanza aprendizaje que limitan la eficiencia de la competencia comunicativa desde la perspectiva psicológica y lingüística en los estudiantes en formación. Por ello es un reto el establecimiento de una interacción efectiva y transformadora en los educandos, con el objetivo de convertirlos en individuos que puedan desarrollarse en la sociedad y mostrarse como personalidades independientes, integradas a un sistema de relaciones que les permita la coexistencia con sus semejantes.

Materiales y métodos

Se realiza un estudio epistemológico de los precedentes de la competencia comunicativa y las funciones del lenguaje. Se emplearon como métodos teóricos el dialéctico, a través de los procedimientos lógicos del conocimiento científico: análisis-síntesis e inducción-deducción. Del nivel empírico se aplicaron: la entrevista, la encuesta a profesionales vinculados a la temática para la valoración de juicios en torno a la competencia comunicativa y las funciones del lenguaje. Para la socialización de la alternativa didáctica, se empleó el criterio de especialistas. Todo ello posibilitó la triangulación metodológica de la información de las fuentes, enfoques y teorías.

Resultados y discusión

Uno de los objetivos del Modelo del profesional del Licenciado en Español-Literatura está dirigido a que los estudiantes adquieran modos de actuación y estrategias para relacionar los conocimientos adquiridos en las disciplinas Formación Pedagógica General con los fenómenos lingüísticos, literarios y culturales. El estudio de las disciplinas del currículo propicia un mayor acercamiento a la comunicación como vía para el desarrollo de la identidad junto a la práctica pedagógica, destacándose: Introducción a la Especialidad, Lenguaje y Comunicación, Lexicología, entre otras. En relación con la temática que se aborda El Modelo del Profesional jerarquiza: la manifestación de respeto y cuidado del idioma como herramienta y expresión de la identidad cultural cubana; ser un buen lector, un eficiente comunicador en todas sus formas, sensible y humano ante los conflictos sociales y personales, y demostrar honestidad científica y gusto estético´

Para ello se procedió a la selección de los textos y se corroboró que estos respondieran a las exigencias de los programas de estudio de la enseñanza, lo que obedece a los siguientes criterios:

- ✓ Poseer valores ideológicos y estéticos, en correspondencia con la edad e intereses de los alumnos. Responder a los objetivos formativos del grado
- ✓ Contribuir con los contenidos de las demás disciplinas y propiciar la competencia comunicativa de acuerdo con las exigencias del contexto sociocultural.

Lo expresado anteriormente es coherente con los objetivos formativos del primer año de la carrera, donde se pretende que: El proceso de comunicación adquiere gran valor para que cada sujeto se prepare en el dominio de las cuestiones más elementales, con el objetivo de que los educandos se conviertan en comunicadores competentes, con un alto desarrollo como ser social, capaz de interactuar en cada espacio sociocultural, lo que lo obliga a prepararse en este sentido y a profundizar en las cuestiones referidas al proceso comunicativo.

La comunicación es un acto mediante el cual los individuos establecen entre sí el contacto necesario que les permite la transmisión de una información relevante. Se establece principalmente mediante el lenguaje oral o escrito. Ella desempeña un papel en el intercambio y expresión de los sentimientos, de los códigos y normas que rigen y determinan las relaciones interpersonales. De ahí que Vigotsky (1982) la defina como un proceso de intercambio de sentimientos, pensamientos y emociones.

Desde una perspectiva psicopedagógica, Ortiz (1994), se refiere a la comunicación pedagógica y la define como una variante peculiar de la comunicación interpersonal que establece el maestro con los estudiantes, padres y otras personas la cual posee cualidades formativas. Al analizar lo anteriormente expuesto y las valoraciones realizadas por Fernando González Rey (1989), acerca de la comunicación en las instituciones escolares, se hace necesario destacar las barreras que interfieren el proceso comunicativo y que son identificadas por Ortiz como: inadecuadas relaciones maestros-alumnos, poco tiempo destinado a la comunicación interpersonal, predominio de la comunicación oficial (formal), la figura del maestro no siempre está entre las preferidas para la comunicación entre los alumnos.

En correspondencia con lo expresado, González, (1989), plantea tres funciones esenciales de la comunicación: Informativa, afectivo–valorativa y reguladora: La función informativa es la más divulgada de todas, a través de ella se proporciona al individuo todo el caudal de la experiencia social e histórica, así como se propicia la formación de hábitos, habilidades y convicciones.

La función afectiva- valorativa es de suma importancia en la estabilidad emocional de los sujetos y en su realización personal. Gracias a esta, los individuos se establecen una imagen de sí mismos y de los demás, lo cual se consigue por medio de valoraciones de las cualidades de los comunicadores. La función valorativa está relacionada con la crítica y la autocrítica, que son las que aseguran que el sujeto conozca la valoración que el colectivo tiene de su desempeño, para así corregir o eliminar sus rasgos más negativos y acercarse de esta manera, al ideal que tiene de sí mismo.

La función reguladora permite el establecimiento de la retroalimentación para que el emisor pueda saber el efecto que ha ocasionado su mensaje y para que el sujeto pueda evaluarse a sí mismo. Estas funciones de forma general constituyen basamentos teóricos para que en la sociedad y específicamente en la escuela se logre el perfeccionamiento de la comunicación. De esta manera, permitirá el desarrollo del intercambio comunicativo desde una perspectiva más asertiva durante el proceso docente–educativo. La distinción entre el conocimiento de una lengua y lo funcional de su uso, proporciona un equilibrio entre la comunicación, el discurso y la sociedad.

El alcance teórico, desde lo psicológico se complementa con la teoría de Jakobson, la cual se enfoca a partir de la estructura abstracta, compleja y múltiple del lenguaje y se perfecciona con las valoraciones de Kerbrat-Orecchioni al contemplar la dimensión subjetiva, interpersonal y performática y al concebir que: “Los modelos de competencia lingüística explicitan el conjunto de conocimientos sobre la lengua que tienen los sujetos, pero cuando esos conocimientos se movilizan con vistas a un acto enunciativo efectivo, los sujetos emisor y receptor hacen funcionar reglas generales que rigen los procesos de codificación y decodificación y, cuyo conjunto, una vez explicitado, constituye los modelos de producción e interpretación” (Kerbrat-Orecchioni, 1997: 26) El alcance de estas consideraciones contribuyen a una mejor comprensión de la situación comunicacional y su ajuste a los contextos socioculturales. La valoración precedente se justifica en la fundamentación teórica del alcance de la competencia lingüística.

A partir de una minuciosa revisión bibliográfica y la utilización de diferentes métodos como el análisis síntesis se pudo establecer el sistema de relaciones y perspectiva teóricas acerca de los conceptos: funciones del lenguaje, competencia comunicativa, competencia profesional y asumir los más adecuados para el establecimiento de la relación entre los criterios lingüísticos y psicológicos.

Se valora como elemento imprescindible la necesidad del desarrollo de las habilidades relacionadas con el escuchar en el acto de comunicación, elemento imprescindible para aprender, no sólo en la escuela, sino en la vida. La verdadera lengua es la que se oye y se habla; y lo es como hecho evidente del lenguaje e instrumento expresivo, en general, del individuo. La lengua hablada es el primero y radical instrumento expresivo, y parece que es el que habría que aprender primordialmente a desarrollar y vigorizar. Se impone establecer como principio la necesidad de tenerla en cuenta de manera primordial en la enseñanza de la lengua.

En el caso particular de la preparación de estudiantes en formación de carreras pedagógicas, el trabajo para desarrollar la competencia comunicativa no quedará en la oralidad, sino que irá más allá, o sea a la expresión escrita en la cual se manifestarán las habilidades expresivas por medio del uso correcto de los signos de puntuación, y otros recursos conducentes a la elaboración de textos con la debida coherencia y cohesión.

Resulta de gran interés didáctico para el estudiante, la identificación de sus logros y carencias en cuanto a fluidez, pronunciación, tono, ritmo, registro, expresividad; lo que le permitirá trazarse estrategias para perfeccionar sus conocimientos y habilidades orales y escritas. Entonces, es importante proponerse como objetivo en la educación de la personalidad, el desarrollo de las capacidades comunicativas necesarias para que los estudiantes sean sujetos activos de su propio aprendizaje en la

escuela y en todas las relaciones sociales. La comunicación no es solamente, para la escuela y para el docente, es un proceso a través del cual el sujeto se apropia de la experiencia histórica, que le proporcione el logro de una cultura general integral.

La concepción histórico – cultural desarrollada por Vygotsky (1989), plantea el papel de la actividad y comunicación en la socialización del individuo y desde una posición dialéctico – materialista reafirma la necesidad de desarrollar habilidades comunicativas con el propósito de transformar ese individuo en un comunicador eficiente.

El destacado psicólogo considera que los seres humanos se desarrollan en una formación histórico–cultural dada, creada por la propia actividad de producción y transformación de su realidad y es por medio de la actividad humana que se produce el desarrollo de los procesos psíquicos y la consiguiente apropiación de la cultura, por lo cual la actividad humana es siempre social e implica, por tanto, la relación con otras personas.

En la actualidad existe un creciente interés en considerar de forma integrada tanto los componentes cognitivos como los procesos motivacionales que influyen en los procesos de producción de significados: comprensión y construcción: lectura y escritura. El aprendizaje no queda, en absoluto, reducido exclusivamente al plano cognitivo en sentido estricto, sino que también transita por otros aspectos motivacionales lo que subraya la estrecha interrelación que mantiene el ámbito cognitivo y el afectivo-motivacional. Todos estos procesos están mediados por el lenguaje y la comunicación.

En esta dirección del conocimiento, Paulo Freire (1984) ha expresado que “la educación es comunicación, es diálogo, en la medida en que no es transferencia de saber, sino un encuentro de sujetos interlocutores que buscan la significación de los significados”. “Los hombres -como él escribió- no se hacen en el silencio, sino en la palabra”, es en la comunicación con los otros donde nos dimensionamos trascendiendo la biología y nos conformamos como sujetos activos y potencialmente capaces de operar críticamente en nuestras realidades y con ellas.

Por otra parte, Fernando Lázaro Carreter (2001), desde una perspectiva holística, interroga a los estudiosos del tema: ¿por qué debemos cuidar nuestro idioma como elemento esencial de nuestra cultura?: (...) Primero, porque el idioma no es nuestro: lo compartimos con muchas naciones, y romperlo a gusto propio es quebrar lo único firme de nuestro futuro. Segundo, porque pensamos con el idioma; si se usa mal, pensaremos mal; y si lo cambiamos, pensaremos como aquellos con quienes no

nos gustaría pensar. Tercero, porque ejercer la libertad, en esto como en todo, no consiste en dejarse llevar, sino en saber y poder ir.

El actual estudio acerca de la comunicación centra su atención en las funciones del lenguaje y su influencia en la competencia comunicativa del hablante, en el acto comunicativo. De ahí que, las posiciones teóricas asumidas (Mañalich, 1999; Roméu, 2007; Sales, 2007; Montaña, 2010; Domínguez, 2014) ponderan la valoración del medio social en que se desarrolla el sujeto como contexto del proceso de la comprensión, así como su influencia en la producción de significados.

Si se apela a la memoria histórica, se debe considerar que el estudio de la competencia comunicativa surge con la lingüística textual en la década de los años 70 del pasado siglo, cuando comenzó a tomarse el texto como punto de referencia para el análisis y no la oración. La lingüística textual centra su trabajo principal en el proceso comunicativo y el discurso, puesto que la función comunicativa del texto, se considera un proceso dinámico del habla y no una unidad estática de la lengua.

¿Corresponde, entonces, dilucidar la génesis teórica de la competencia comunicativa? La idea de competencia comunicativa fue introducida por el lingüista Hymes (1971). “la competencia comunicativa es la capacidad de usar el lenguaje apropiadamente en las diversas situaciones sociales que se presentan cada día”. Más que el mero conocimiento de las reglas gramaticales para poder comunicarse con éxito, es necesario saber acerca de la comunidad donde se habla la lengua que se quiere aprender. La competencia en el manejo del lenguaje incluye dos elementos: la competencia lingüística y la competencia pragmática.

Desde la reflexión didáctica: ¿qué importancia se le concede a la competencia lingüística?, ¿habrá que considerarla como un binomio lengua-discurso o el tratamiento a estas categorías puede generarse desde posiciones alternativas: discurso lengua o lengua discurso? La competencia lingüística: incluye gramática y discurso. Para tener competencia gramatical hay que saber del vocabulario, morfología, de sintaxis y fonología. La competencia del manejo del discurso es saber expresarse en una conversación, es la habilidad de combinar frases para comunicarse. Alcanzar el nivel de competencia discursiva es expresar organizadamente y de manera eficaz en correspondencia con el creciente desarrollo de la ciencia y la tecnología.

El proceso acelerado de las nuevas tecnologías impone nuevos contextos de interacción comunicativa, lo cual hace pensar en un desplazamiento de la pragmática hacia nuevos espacios interactivos. La conducta del receptor y del emisor se mueve en una cibercomunicación. Se rompe lo analógico para dar paso a la hipertextualidad. La tecnología ha cambiado procesos que eran principalmente analógicos como la lectura; se amplía la noción de aprendizaje por la utilización de nuevos lenguajes -no sólo de

los audiovisuales, sino también de los informáticos-, que provocan la necesidad de tener en cuenta la diversidad icónica existente, de manera que puedan adecuarse los modos de leer que conocemos -intensivos, expresivos, compartidos- y además, puedan aprender otros modos derivados de las características de los nuevos textos.

Esta realidad impone el reto de desarrollar la aptitud de reaprender, incorporando los saberes y conocimientos que poseemos los que nos iniciamos en este mundo, a diferencia de niños y adolescentes que crecieron inmersos en esos lenguajes. Lo que se persigue es modelar la mente de acuerdo con los supuestos de la razón gráfica y la cultura escrita para lograr comprender los textos que soportan hoy esa diversidad de códigos desde otra cosmovisión y praxis.

La competencia pragmática: es la relación entre los hablantes y el contexto social donde ocurre la comunicación. Incluye la competencia discursiva y el poder hablar y entender la lengua en su contexto apropiado, es saber usar la lengua para alguna función. De manera que la competencia comunicativa es la capacidad de usar el lenguaje en diferentes situaciones, por lo que relaciona las tres competencias de la manera siguiente: la competencia comunicativa presupone el dominio de la competencia lingüística y la pragmática.

Para (Abascal y otros, 1993), la competencia comunicativa comprende no solo el conocimiento del sistema de unidades y reglas de una lengua, es decir, su gramática, sino también la capacidad para situar el discurso en la situación, en el contexto social. Situar la enseñanza aprendizaje de la lengua en el marco de esta competencia, significa que el núcleo del objetivo del aprendizaje sean las habilidades discursivas, cuyo dominio requiere del aprendizaje de conocimientos acerca del funcionamiento del lenguaje en los siguientes planos:

- Relación de los enunciados con el contexto físico y social en que se produce
- Planificación y estructuración de los textos.
- Articulación de los enunciados mediante procedimientos de cohesión léxicas y gramaticales
- Organización de las oraciones.

Desde una concepción más integradora, Lomas (1995) refiriéndose a la competencia comunicativa, plantea que es el conjunto de procesos y conocimientos lingüísticos, sociolingüísticos, estratégicos y discursivos que se deben poner en práctica para producir o comprender discursos adecuados en la situación y el contexto de comunicación. Este criterio, desde la experiencia de la oralidad y la escritura,

es compartido por Cassany (1998), el cual plantea que en la enseñanza aprendizaje de la lengua es importante tener en cuenta la competencia lingüística, la competencia comunicativa y la competencia pragmática. De manera que la competencia comunicativa es la capacidad de usar el lenguaje apropiadamente en diferentes situaciones.

Es significativo lo que se plantea por los diferentes autores en cuanto al término competencia comunicativa, de lo que se infiere que son elementos recurrentes: el establecimiento de dimensiones o competencias; la necesidad de considerar en el análisis de la competencia comunicativa los factores sociales, psicológicos, culturales, así como el contexto en que tendrá lugar la situación comunicativa; el dominio de los elementos lingüísticos más representativos, donde ocupa un lugar destacado el vocabulario. Es por ello que, a partir de posiciones lingüísticas, Matos (1999), siguiendo los presupuestos teóricos presentados por Canale y Swain en 1980, asume las cuatro dimensiones de la competencia comunicativa:

- Competencia gramatical y lingüística: la cual presupone el dominio de las estructuras lingüísticas del idioma de forma gradual sistémica, favoreciendo al estudiante la capacidad de dominar la realidad y predicar sobre ella a partir del conocimiento previo que posee de las estructuras lingüísticas hasta lograr un todo coherente de intención comunicativa.
- Competencia sociolingüística: entendida como la habilidad para comprender el contexto social en que tiene lugar la comunicación. Utilizar y comprender la lengua en situaciones comunicativas nuevas y diferentes.
- Competencia discursiva: es la habilidad para interconectar las partes del discurso e interpretar el texto como un todo.
- Competencia estratégica: es la capacidad para iniciar, continuar y finalizar el proceso comunicativo. Capacidad de comprender, analizar y recrear el texto.

Desde una posición teórica con fundamentos psicopedagógicos y sociológicos, Domínguez (2003), aporta nuevos elementos al referirse a la importancia que tiene para el logro de una competencia comunicativa, el dominio de la competencia cultural e ideológica. Todo lo abordado en la teoría precedente tiene un alcance significativo en el enfoque cognitivo- comunicativo y sociocultural. El enfoque defendido por Roméu (2003-2004), jerarquiza la dimensión sociocultural de la competencia comunicativa y la define como “una configuración psicológica que integra las capacidades cognitivas y meta cognitivas para comprender y producir significados, los conocimientos acerca de las estructuras lingüísticas y discursivas y las capacidades para interactuar en diversos contextos socio-culturales, con

diferentes fines y propósitos. Se articulan de esta manera, los procesos cognitivos y metacognitivos, el dominio de las estructuras discursivas y la actuación sociocultural del individuo, lo que implica su desarrollo personalógico (cognitivo, afectivo- emocional, motivacional, axiológico y creativo)”.

En estudios posteriores, Roméu, (2007) profundiza en dicho enfoque al considerar las dimensiones cognitiva, comunicativa y sociocultural “como un todo, divisible solo desde el punto de vista metodológico. La unidad y cohesión de sus dimensiones están dadas porque quien aprende y se comunica es la personalidad, de acuerdo con la herencia histórico-cultural adquirida socialmente, y que implica sus saberes culturales, así como la cultura de las personas con las que interactúa, sus conocimientos, necesidades, intereses, motivos, sentimientos, emociones y valores”.

Dicha autora jerarquiza en la competencia comunicativa tres dimensiones: la cognitiva, la comunicativa y la sociocultural. Ve al hombre como sujeto del conocimiento y al lenguaje como medio de cognición y comunicación. Al sujeto lo analiza en su contexto, en las relaciones con los otros, desde sus valores, costumbres, sentimientos, posición y rol social. Este enfoque se considera el más integrador. Es evidente que se trata de formar hombres competentes para el desempeño de su vida personal, profesional y social.

La competencia no es un patrón único, sino un conjunto de habilidades que permite la variabilidad que da lugar al desarrollo individual, por ello el sistema educativo debe marcar dos metas:

- Desarrollar al estudiante como persona individual.
- Desarrollar al estudiante como miembro de la sociedad.

Desde esta perspectiva, se establece la relación entre la competencia comunicativa y sus dimensiones y las funciones del lenguaje. Addine, (1995) y Domínguez, (2013) destacan la integralidad del proceso, el desarrollo socio histórico y de las ciencias y el marco de actuación, visto como conocimientos, habilidades y valores profesionales, que se manifiestan en el desarrollo de la competencia comunicativa. Lo analizado anteriormente implica repensar en que la preparación de los profesionales para el logro de competencias debe analizarse desde el currículo y lógicamente esto obliga a la revisión de sus modelos para el logro de un proceso formativo eficiente, donde se realce el desarrollo de la competencia comunicativa como una competencia profesional.

Además, de las consideraciones teóricas del enfoque cognitivo-comunicativo y sociocultural, se coincide con Loo (2015) y Pérez (2017) quienes consideran que para la contextualización de la

comunicación en un espacio educativo se requiere de la retroalimentación. Esta supone la necesidad de conocer al destinatario o auditorio, saber su jerarquía social, los roles en los que participa, con el fin de poder ajustar el discurso a las exigencias del contexto y el entorno del hablante, previamente al momento interactivo.

La teoría sistematizada por los autores de esta investigación, determina que existe la necesidad de profundizar en el conocimiento y aplicación de las funciones lingüísticas para el logro de la competencia profesional, dado que la lengua en el caso particular de estos profesionales en formación, constituye medio y fin.

El término competencia ha redimensionado su connotación en la sociedad actual y se refiere no solo a la competitividad, sino a lo competente, dígase eficiente, productivo, con calidad; lo que señala que la competencia comunicativa no solo se refiere a la excelencia en este proceso, sino a su adecuación a cada contexto o situación de comunicación, pues esta incluye, no solo la capacidad para hacer, sino el saber hacer en situaciones dadas, lo cual implica el uso correcto del conocimiento y las habilidades para la solución de problemas en la vida práctica.

La competencia comunicativa es la habilidad de comunicar bien, de ser entendido y entender a los demás, de saber estructurar este proceso para establecer las relaciones sociales con sus semejantes, donde se integran la correcta escucha, lectura, y expresión oral y escrita. Esta supone la formación integral de la personalidad y es un aspecto de suma importancia para el perfeccionamiento del ejercicio pedagógico.

Las funciones lingüísticas de la comunicación se refieren al uso de la lengua porque todas las conductas verbales, es decir todos los actos de comunicación que se materializan por medio de la palabra, tienen sus propósitos o finalidades y estas inciden en la competencia comunicativa del estudiante en formación, sin el dominio de las cuales la comunicación se verá afectada por los diferentes matices que inciden, de manera directa en la expresividad y claridad de los mensajes.

Ser competente es manifestar en la práctica los diferentes aprendizajes, lo que satisface de esta manera las necesidades y los retos que se tienen que afrontar en los diferentes contextos donde se interactúa con los demás, en esta interacción, por supuesto se tiene en cuenta la que se establece entre los estudiantes, entre los profesores con ellos y con el escenario social como totalidad.

Para profundizar en este estudio se particulariza en la competencia comunicativa profesional pedagógica como un tipo de competencia comunicativa con características y misión específica, pues es parte de un escenario particular en la formación y desarrollo de la personalidad que es el ámbito

pedagógico, por cuanto esta se convierte en una necesaria herramienta para el trabajo y en una exigencia profesional. La experiencia pedagógica de los investigadores conduce a la observación de algunas consideraciones didácticas para el aprendizaje de las funciones del lenguaje en el perfeccionamiento de la competencia comunicativa.

Desde la perspectiva didáctica el docente debe considerar la vinculación entre los factores psicológicos y lingüísticos. Se sugiere el diseño de acciones didácticas donde se combine desde lo psicológico la función informativa, mediante la cual se perciben los datos, los conceptos, en fin, la cultura. De este modo, se interactúa con las funciones lingüísticas donde se remarca la función representativa signada por el contenido del mensaje y el referente.

La función afectivo-valorativa de connotación psicológica donde las intenciones, emociones y juicios alcanzan su mayor connotación, establece vínculos desde lo lingüístico con la función expresiva al materializarse las emociones, la sensibilidad, con el empleo gramatical de la segunda persona y el vocativo, entre otros. En esta línea de lo afectivo, además se explicita la función poética o estética mediante la cual se identifican y valoran los recursos expresivos del lenguaje.

Otro elemento de gran importancia es la función reguladora, que desde lo psicológico permite la retroalimentación y la autoevaluación. Esta función abre las posibilidades al cumplimiento de tres funciones lingüísticas: función metalingüística (incidencia del código), función apelativa (influencia sobre el receptor) y la función fática (de contacto). Desde esta lógica, según criterios psicológicos y lingüísticos la competencia comunicativa se desarrolla en interacción entre lo lingüístico y lo pragmático para darle cumplimiento a las dimensiones cognitivas, comunicativas y sociocultural.

Alternativa didáctica para el tratamiento a las funciones del lenguaje para el desarrollo de la competencia comunicativa en el contexto de las universidades. Se proponen acciones didácticas por bloques, los cuales se integran de manera sistémica a criterio de los docentes y de forma flexible según los contextos de aprendizaje:

Bloque I

1.- Selección adecuada de los textos en correspondencia con los intereses de los estudiantes y las políticas educacionales que rigen el sistema educativo de cada país.

2.- Lectura reflexiva del texto seleccionado.

3.-Análisis de las circunstancias histórico-sociales en que se produce el texto y elementos biográficos del autor.

4.- Despejo de incógnitas léxicas.

Bloque II

1.-Determinación de la intención comunicativa del texto y socialización con los demás lectores.

2.-Análisis del género a que pertenece el texto para reflexionar sobre las estructuras lingüísticas que lo caracterizan en función de las categorías que lo definen.

3.-Identificación de los recursos expresivos utilizados por el autor y socialización de su significación traslaticia en cuanto al sentido.

Bloque III

1.-Determinación de las funciones del lenguaje empleadas por el autor en microtextos seleccionados convenientemente: (informativa, afectivo-valorativa, reguladora), (Representativa, emotivo-expresiva, conativa-apelativa, poética o estética, fática y metalingüística).

2.- Presentación de situaciones comunicativas relacionadas con la base ideotemática del texto para que los estudiantes socialicen de acuerdo con sus vivencias socioculturales.

Bloque IV

1.-Designación de tareas investigativas relacionadas con la comunidad donde residen para que los estudiantes:

- ✓ Realicen inventarios del uso de las funciones comunicativas en diferentes contextos comunitarios.
- ✓ Propongan soluciones desarrolladoras de la competencia comunicativa.
- ✓ Participen en concursos de naturaleza sociolingüística.

2.- Proposición de tareas de valoración y autovaloración en relación con la aplicación de las funciones lingüísticas, en determinados contextos, de acuerdo con la siguiente escala ponderativa. (1, 2, 3, 4, 5)

3. Socialización de los resultados alcanzados en el contenido relacionado con las funciones del lenguaje para el desarrollo de la competencia comunicativa.

Valoración de la socialización de las acciones didácticas

La valoración de la propuesta se realizó a partir de la Consulta a Especialistas. Con tal propósito se escogieron 9 especialistas de reconocida experiencia, este grupo de especialista se compone de:

Cinco profesores de Español-Literatura del municipio Holguín; tres profesoras de la carrera de Educación Español-Literatura de la Universidad de Holguín y un metodólogo municipal.

Todos cuentan con más de 15 años de experiencia en la educación media superior y en el caso de las profesoras de la Universidad, igualmente con una experiencia amplia en esta educación y en la educación superior.

Se empleó una escala valorativa de (MA) muy adecuado, (BA) bastante adecuado, (A) adecuado, (PA) poco adecuado, (I) inadecuado, en todos los aspectos a evaluar.

Por medio de una encuesta se solicitó a los especialistas que emitieran sus criterios en relación con la objetividad de la propuesta, a partir de la correspondencia con los objetivos de la educación superior, y en particular con los objetivos de la asignatura Español-Literatura en este nivel y en el año objeto de estudio. Asimismo, se somete a consideración de los especialistas el contenido y la estructura de los procedimientos.

Resultados de la consulta a especialistas:

Interpretación de los resultados

De la objetividad de la propuesta:

El 100 % de los consultados evalúan de (MA) la objetividad de la propuesta, consideran su correspondencia con los objetivos de la educación universitaria y con los objetivos de las asignaturas y el año. Las valoraciones expresan la correcta atención a los juicios conclusivos del diagnóstico del estado actual de la competencia comunicativa de los estudiantes. La objetividad de la propuesta, fue considerada de (MA) en el 100% dado por la actualidad y necesidad de la temática y por la selección correcta de los actores del proceso pedagógico al involucrar al contexto sociocultural.

1. De la organización de las acciones didácticas:

Todos los especialistas (100%) consideran (MA) la organización de las acciones didácticas: Las consideran una lógica derivación de los objetivos del nivel educativo y a tono con los objetivos del programa de las disciplinas en el año, y además, en consonancia con el objetivo general de la problemática presentada en esta investigación.

Estos criterios permitieron rediseñar la propuesta de acciones didácticas y reelaborar los indicadores esenciales. De cualquier modo, los especialistas apuntaron a la pertinencia de los objetivos de las acciones didácticas.

2. Del contenido de las acciones:

El 100 % califica los contenidos abordados en las acciones didácticas de (MA). Valoran la forma de ir graduando las actividades según el nivel de complejidad de los contenidos y de ir desde lo general a lo particular; consideran oportuna la lógica seguida en el tratamiento a los componentes que permite el tránsito desde lo cognitivo a lo sociocultural.

3. De la estructura de las acciones didácticas

El 100% de los especialistas consultados considera (MA) la estructura de las acciones. Opinan que las acciones diseñadas permiten el tratamiento sistémico a las funciones de la comunicación y la competencia comunicativa; conducen al estudiante a una correcta actitud comunicativa en cada escenario educativo, dentro y fuera del aula y hacia afuera de la escuela, en la familia y en la comunidad.

Sin embargo, algunos especialistas consideraron la necesidad de elaborar actividades para que los docentes puedan aprovechar las potencialidades de sus contenidos en función de lograr una mayor eficiencia en la competencia comunicativa.

Conclusiones

La investigación se sustenta en los fundamentos teóricos aportados por Del Teso (1988), Carreter (1987), Mañalich (1999), Sales (2004), Roméu (2007), Montaña (2010), Domínguez (2014), entre otros, y la experiencia pedagógica de los investigadores. Para una mejor comprensión de las funciones de la comunicación y darle cumplimiento al objetivo: promover la reflexión acerca de las relaciones entre las funciones de la comunicación y la competencia comunicativa, desde criterios lingüísticos y psicológicos con una perspectiva didáctica.

En la teorización, se revela la integración de las relaciones interdisciplinarias y multidisciplinarias que se establecen al investigar el discurso. Los lingüistas que investigan en esta dirección, tienen en cuenta dichos componentes al abordar el análisis. Desde una dimensión cognitiva, se tuvieron en cuenta los procesos cognitivos que están presentes en la comprensión y producción de significados, en los cuales el lenguaje interviene. La dimensión social atiende las situaciones de interacción en que se produce el lenguaje y los recursos, objetivos sociales y culturales de los interlocutores, y la discursiva, centrada en los cambios gramaticales, en las expresiones discursivas y funcionales sobre la gramática.

Es significativo el tratamiento a las dimensiones de la competencia comunicativa y las funciones lingüísticas. Las soluciones ofrecidas en las consideraciones didácticas permiten reafirmar que el desarrollo de la competencia comunicativa transita por la ruta lógica de la integración de los criterios

psicológicos y lingüísticos en el corpus didáctico. Se enriquece la fundamentación conceptual de la competencia profesional comunicativa de los estudiantes en formación de carreras pedagógicas. Por lo que la clase de lengua debe ser, como pedía la profesora colombiana Marina Parra (1990), “... un contexto de interacción lingüística permanente, entre el maestro y los alumnos, para estudiar el lenguaje como dimensión de lo humano, estrechamente ligado a la vida y a la acción social del hombre”.

Referencias

- Addine. F. (1995). *Didáctica. Teoría y Práctica*. Pueblo y Educación.
- Canale M y M. Swain. (1980) *The Theoretical bases of communicative approaches to second language*. Trad. E. Ferreiro. En *Teoría y práctica de la lectura y la escritura*. Síntesis, 1-9
- Carreter, F.L. (2001) *El dardo de la palabra*. Galaxia – Gutenberg.
- Cassany, D. (1989). *Enseñar Lengua*. Graó.
- Domínguez, I. (2003). *Modelo didáctico para la orientación del proceso de construcción de textos escritos*. Tesis de doctorado. La Habana: ISPEJV
- (2014) *Lenguaje y Comunicación*. Editorial Pueblo y Educación. La Habana.
- Freire, P (1984) *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.
- González Castro, V. (2004). *Profesión Comunicadora*. Pueblo y Educación.
- González Rey, F (1989). *Psicología. Principios y categorías*. Ciencias Sociales.
- Hymes. (1971). *La competencia comunicativa y sociolingüística*. Penguin.
- Hymes (1972) *Competencia comunicativa*, Ed. J. Pride and J. Colmes, Estados Unidos.
- Kerbrat-Orecchioni. C (1997) “De la subjetividad en el lenguaje” en *La enunciación*. Edicial.
- Lomas, C. (1995) (coords). *El enfoque comunicativo de la enseñanza de la lengua*. Paidós.
- Matos E. (1999). *Perspectivas para el español comunicativo: enseñanza de las estructuras textuales*, en *Taller de la palabra*, p.55. Pueblo y Educación.
- Mañalich Suarez, R (1999). *Taller de la Palabra*. Pueblo y Educación.
- Ministerio de Educación (2016). *Modelo del profesional, Plan E*. La Habana, Cuba: Ministerio de Educación Superior

- Montaño Alcines, J.R (2010). Renovando la enseñanza – aprendizaje de la lengua española y la literatura. Pueblo y Educación.
- Ortiz, E. (2007) ¿Cómo desarrollar la competencia comunicativa en el maestro? En Técnicas para el estudio y desarrollo de la competencia comunicativa en los profesionales de la Educación. Pueblo y Educación.
- Parra, M. (1990) La lingüística textual y su aplicación a la enseñanza en el nivel universitario. Universidad de Colombia.
- Pérez Vázquez. Y. (2017) La competencia comunicativa del docente en el ámbito escolar. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S2077-29552017000300009
- Roméu Escobar, A. (2003) El enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural en la enseñanza de la lengua y la literatura. Pueblo y Educación.
- Sales Garrido. L. (2007) Comprensión, análisis y construcción de textos. Editorial. Pueblo y Educación, La Habana.
- Vigotski, L. S. (1989) Pensamiento y Lenguaje. La Habana: Pueblo y Educación.

Anexo 1

Estimado (a) profesor (a):

Por su experiencia y dominio en el proceso de enseñanza de la lengua y la literatura y su amplio conocimiento de esta didáctica particular, ha sido seleccionado como especialista o experto a consultar sobre la validez y la pertinencia de la propuesta: Acciones didácticas para favorecer el desarrollo de las funciones del lenguaje y la competencia comunicativa

Esta se ofrece en este documento para su revisión y valoración.

1. Sobre la propuesta aportada en esta investigación, valore sus componentes, escribiendo una X en la casilla que corresponda según la siguiente leyenda:

MA: Muy adecuada BA: Bastante adecuada

A: Adecuada PA: Poco adecuada I: Inadecuada

Indicadores	MA	BA	A	PA	I
1.Objetividad de la propuesta	9				
2. Estructura	9				
3. Secuencia didáctica	9				
4. Implementación de las acciones didácticas	9				
5. Empleo del lenguaje científico, y coherencia y lógica de la exposición escrita de las ideas	9				
6. Valor didáctico-educativo de la propuesta	9				